

Think Pink! Una arquitectura *queer*. la cabaña de Derek Jarman en Dungeness.

Think Pink! Queer architecture: Derek Jarman's Cottage in Dungeness.

Miguel Mesa-del-Castillo

Environmental Humanities Colaboratory (ehCOLAB)
Universidad de Murcia, España
miguel.mesa.17@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6486-7947>

Citación: Mesa-del-Castillo, M. (2025) *Think Pink! Una arquitectura queer: la cabaña de Derek Jarman en Dungeness.* *i2 Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio*, 13(1), 59-70. <https://doi.org/10.14198/i2.26883>

Fecha de recepción: 28/01/2024

Fecha de aceptación: 24/11/2024

Financiación: este estudio no ha recibido financiación.

Conflicto de intereses: el autor declara que no hay conflicto de intereses.



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

© 2025 Miguel Mesa-del-Castillo

Resumen

Prospect Cottage es una pequeña construcción de madera que el poeta, artista, jardinero y cineasta Derek Jarman habitó desde 1986, cuando fue diagnosticado seropositivo por VIH, hasta su muerte a causa de las complicaciones derivadas de la enfermedad. La cabaña de Jarman está situada en el cabo Dungeness (Reino Unido), uno de los puntos más estrechos del canal de la Mancha. La casa disfruta de un entorno bastante enigmático, en el que se levantan grandes infraestructuras industriales cerca de la playa, con una climatología a veces extrema y con una extraña naturaleza costera de vegetación baja resistente a los embates de los fuertes vientos. La arquitectura y el jardín de *Prospect Cottage*, constituyen un extraordinario ejemplo de arquitectura culturalmente comprometida y activamente enrolada en la defensa de un buen mundo común, diverso y militante, además de un importante lugar de encuentro para las personas devotas de la obra de Jarman y de su inmenso talento poético puesto al servicio de un singular compromiso político y un incansable activismo por los derechos de las personas LGBTIQ+ y contra cualquier forma de represión y discriminación. Este texto propone un examen de la arquitectura y el paisajismo de *Prospect Cottage* como un potente dispositivo político mediante el que su autor, en un momento crítico para la historia reciente del Reino Unido, desplegó una forma de medioambientalismo disidente logrando desencadenar una multitud de encuentros sensuales *más-que-humanos* entre plantas, insectos, residuos procedentes del mar, fuertes vientos, vínculos de afecto, grandes infraestructuras industriales, etc., que constituyen un dique de contención melancólico y de memoria ética de las vidas aplastadas por la represión *thatcheriana* y por la trágica epidemia de VIH en los años 80 del siglo pasado. *Prospect Cottage*, lejos de ser un retiro para un enfermo, es una obra de arquitectura para la imaginación y la práctica política de Jarman, que se expande en su cine, su poesía, su práctica paisajística, su arquitectura y en su incansable y resistente actividad creativa.

Palabras clave: ecología; política; queer; resistencia ética; jardinería; cine; cabañas; Prospect Cottage; Derek Jarman; Reino Unido

Abstract

Prospect Cottage is a small wooden structure that was inhabited by the poet, artist, gardener, and filmmaker Derek Jarman. He lived there from 1986, when he was diagnosed as HIV-positive, until his death from complications related to the disease. Jarman's cottage is located in Dungeness (United Kingdom), one of the narrowest points of the English Channel. The setting of the house is somewhat enigmatic: the weather is sometimes extreme, large industrial infrastructures stand near the beach, and the coastal nature is peculiar, characterised by low, wind-resistant vegetation. The architecture and garden of Prospect Cottage constitute a remarkable illustration of culturally engaged architecture, actively involved in promoting a world of the common good. It represents an important gathering place for Jarman devotees, as the artist dedicated his immense poetic talent to a singular political activism in favour of LGBTQ+ rights and against any form of repression and discrimination. An examination is conducted here of the architecture and landscaping of Prospect Cottage. Using it as a powerful political device in a dramatic moment of recent UK history, its author succeeds at unleashing a multitude of more-than-human sensual encounters between plants, insects, sea-borne debris, strong winds, bonds of affection, large industrial infrastructures, etc. These elements constitute a melancholic bulwark and ethical memory of lives crushed by Thatcherite repression and the devastating HIV epidemic of the 1980s.

Keywords: ecology; politics; queer; ethical resistance; gardening; cinema; Prospect Cottage; Derek Jarman; United Kingdom

1. Introducción

“There is not alternative”, con esta realista y contundente declaración Thatcher había resumido su proyecto ideológico: no hay alternativa al capitalismo ni a la reforma ultraliberal. Como señalaba oportunamente el pensador británico Mark Fisher, en su libro *Realismo Capitalista: ¿No hay alternativa?* (Fisher, 2016), que abordaba la influencia del neoliberalismo y las políticas de Margaret Thatcher en el Reino Unido, el *realismo capitalista* es la creencia generalizada de que el capitalismo es la única forma viable de organizar la sociedad.

Elegida Primera Ministra del Reino Unido el 4 de mayo de 1979, Margaret Thatcher promovió una serie de reformas que transformaron definitivamente el escenario político y laboral del país y que tienen su eco correspondiente en muchas políticas neoliberales actuales: desregulación de la economía, privatización de empresas estatales, limitación del poder de los sindicatos, reducción de impuestos a las rentas altas, entre otras medidas que agrandaron la brecha social, incrementaron la desigualdad, aumentaron el desempleo y redujeron drásticamente los servicios públicos. No es extraño que la desaparición de Thatcher en 2013 motivara celebraciones espontáneas y festejos en los barrios populares de muchas ciudades en los que sus reformas produjeron importantes impactos sobre las vidas de sus vecinos.

Entre las diferentes reacciones al fallecimiento de Margaret Thatcher, el grupo de música Chumbawamwa, saludaba a la difunta ex primera ministra del Reino Unido con un explícito *Gone!* De este modo, la histórica banda de anarco-punk y combat-folk dedicaba a la funesta memoria de la dama de hierro el título de su último EP *In Memoriam*, expresando además su máxima simpatía hacia las familias de las víctimas de la mandataria ultraconservadora. La aparición de esta última entrega de Cumbawamba, editado meses después de su disolución, las numerosas fiestas, manifestaciones de celebración y la escalada hasta el número uno de las listas de ventas en 2013 de las canciones *Ding Dong the witch is dead*, (*Ding, dong, la bruja ha muerto*), en una muy poco encubierta alusión a Thatcher, interpretada por Judy Garland en *El Mago de Oz* y *I'm in love with Margaret Thatcher* (The Notsensibles, 1979) actualizaron el enorme descontento expresado por los numerosos movimientos de protesta que se enfrentaron a las reformas políticas de la llamada era Thatcher.

Pero esta movilización no solo se produjo en la escena musical más o menos alternativa y radical. Durante los años del gobierno liderado por Thatcher (1979 a 1990), en el contexto de las artes, y en particular en el del cine experimental, en el Reino Unido se acumuló un enorme capital de producciones militantes en contra de las políticas ultraliberales y el intervencionismo conservador en el campo de la política internacional del gobierno británico, como muestran los trabajos de la época realizados por autores como Peter Greenaway, Ken Russell, Nicolas Roeg, Stephen Frears, Ken Loach, Derek Jarman, Mike Leigh, Isaac Julien o los colectivos como el Black British Film Collectives, el Leeds Animation Workshop, Sankofa, Ceddo o ReTake, entre muchos otros. Las reivindicaciones se organizaron en torno a los colectivos gravemente afectados por las políticas conservadoras, desde los grupos de mujeres que habían visto reducida su accesibilidad al mercado laboral, a las protestas raciales y los sindicatos. Entre todos ellos, uno de los ámbitos en los que se manifestó de manera más radicalmente creativa

la respuesta contra las políticas de Thatcher fue en las luchas por los derechos de las personas homosexuales.

Aunque en el ámbito de la arquitectura hubo, por supuesto, reacciones muy relevantes, no puede decirse que de estas emergiera un movimiento de protesta en el entorno disciplinar. No obstante, además de las pertinentes declaraciones de Colin Ward y algunos arquitectos próximos a posiciones anarquistas, Peter Cook y Richard Rogers expresaron críticas a las políticas de Margaret Thatcher y sus efectos en el ámbito de la arquitectura y la planificación urbana y Ted Cullinan se manifestó en contra de la política de *Derecho a Comprar, Right to Buy*, que permitía a los inquilinos de viviendas sociales comprar sus hogares a precios subsidiados.

Sin embargo, sí hay un episodio de la historia del cine independiente británico que une experimentalismo visual, narrativo y formal con arquitectura y reivindicaciones LGBTBI+ en la Inglaterra del final de la era Thatcher que resulta admirable. Una historia que implica directamente a la arquitectura como práctica de resistencia y que se instala en el espacio político de la vida cotidiana y en los rincones de lo ordinario.



Figura 1. Prospect Cottage y el jardín, con la central nuclear de Dungeness al fondo. Fuente: Fotografía del autor

2. Arquitectura para un ambientalismo disidente

En la primavera de 1986, el jardinero, artista, poeta y director de cine independiente Derek Jarman y la actriz Tilda Swinton, decidieron detenerse durante su viaje en busca de exteriores para la filmación de *The Garden*, el noveno largometraje del realizador británico. Jarman propuso comer en el *Pilot Inn*, un pub inglés normal y corriente situado en Dungeness, una de las zonas más estrechas del Canal de la Mancha, al sur del condado de Kent, que tiene todavía hoy la reputación de servir el mejor *fish and chips* de toda Inglaterra. Fascinados por el paisaje costero, la playa de guijarros blancos, sin un solo fragmento de prado inglés que, por cierto, Jarman detestaba, los arbustos de escasamente un metro de altura tumbados por las tormentas y la vegetación apenas

resistente al fortísimo viento salino decidieron recorrer algunos kilómetros de costa para visitar el viejo faro de Dungeness, situado junto a la descomunal central nuclear que preside el paisaje circundante. Poco antes de llegar encontraron una vieja casa de pescadores en venta llamada *Prospect Cottage* (fig.1) que resultó ser una ganga. Probablemente porque en Dungeness no hay casi turismo a causa de su clima extremo, la fuerza de la marea en el estrechamiento del Canal, los vientos y la presencia amenazante de la central nuclear. Sin embargo, es un lugar asombroso.

Jarman decidió entonces comprar la casa y pocos meses después, en diciembre de 1986, fue diagnosticado VIH positivo. *Prospect Cottage*, que no estaba demasiado alejado del centro sanitario en el que recibía los cuidados diarios para combatir su enfermedad, se convirtió entonces en la residencia permanente del realizador y en un laboratorio de poesía, cine experimental y jardinería disidente, las tres grandes pasiones de Jarman.

El que había sido autor de algunas de las piezas de vídeo de mayor impacto producidas por el punk británico, –como el mítico vídeo de *The Queen is Dead* de *The Smiths*–, quien había desafiado las instituciones políticas más sagradas de Inglaterra con su película *Jubilee*, y que se había convertido en un militante por los derechos de los homosexuales, aparentemente se retiraba, enfermo, a un lugar inhóspito desde el que seguir resistiendo políticamente, con su cine y su jardín, a la hecatombe thatcheriana.



Figura 2. Prospect Cottage y el jardín en verano. Fuente: Fotografía del autor

Pese a su sencillez doméstica¹ y su arquitectura en apariencia irrelevante (fig.2), *Prospect Cottage* –la casa y el jardín– no es solo el *retiro* de un artista enfermo, es también la realización de un compromiso de lucha, o una tecnología de desobediencia que Jarman utilizó frecuentemente para seguir rodando películas, cultivando plantas endémicas, dibujando y escribiendo,² poniendo en evidencia la brutalidad del diseño social que Thatcher estaba instaurando y participando en la vida pública desde lo que una mirada superficial podría interpretar como una retirada en el aislamiento que inevitablemente sugieren el escenario arrasado y la cabaña de Dungeness.

Desde 1986 hasta su muerte, Jarman utilizó *Prospect Cottage* como residencia habitual, pero la cabaña fue también, como se verá más adelante, un escenario de disidencia. Dungeness no es un repliegue para un Jarman convaleciente, sino todo lo contrario, es una arquitectura para la acción política que está presente en casi toda la producción posterior a 1986 del director³.

A partir de esa fecha, la vida diaria del realizador, su afición a la jardinería, sus paseos, la pintura y la escritura, están articuladas por la construcción del jardín y por la propia casa. El cambio de residencia, motivado inicialmente por el descubrimiento de la enfermedad que aconsejaba una mayor tranquilidad y reposo, fue en la práctica un detonador de creatividad. De los trece largometrajes que realizó Jarman, siete —si incluimos *Glitterburg*, montado por sus amigos, y *The Last of England*, durante cuya realización supo Jarman que estaba contagiado— fueron concebidos en Dungeness. La casa no es únicamente un lugar para vivir, crear y reflexionar en condiciones más favorables que las que ofrecía el estudio en el *Butlers Wharf*, los históricos almacenes en el muelle del Támesis al este de Londres, donde había tenido hasta entonces su estudio Jarman, sino que es, también, la escenografía de muchas de esas películas. Es decir, *el refugio* en Dungeness es un lugar que permite rodar en la puerta de casa evitando penosos desplazamientos, pero a la vez es una pieza de decorado, un paisaje y un jardín que se construye en el día a día, que conecta la vida ordinaria, el Pilot Inn, los paseos por la playa recogiendo fragmentos que arroja el mar, la presencia de la central nuclear y el paisaje endémico, con los activismos que formaron parte del compromiso civil y artístico de Jarman a lo largo de toda su vida.

Hay una larga tradición crítica sobre la arquitectura *de cabañas*⁴ que ha desarrollado estudios muy relevantes sobre algunos ejemplos de estas arquitecturas/refugio, entre

- 1 En la que, como dice Ivan Ilich, “la vida cotidiana inscribe la trama de su biografía”. Citado en Ward, C. (2023). *Arquitectura del disenso*. Gallo Negro ediciones.
- 2 Para Jarman, la jardinería, la poesía, el cine y el dibujo son actividades igual de importantes. Véase: Jarman, D. (2013). *Naturaleza moderna*. Caja Negra.
- 3 Las películas realizadas después de su traslado a Dungeness fueron: *The Last of England* (1987); *War Requiem* (1989); *The Garden* (1990); *Eduardo II* (1991); *Wittgenstein* (1993); *Blue* (1993); *Glitterbug* (1994), en muchas de ellas se rodaron escenas con el jardín y la cabaña como escenario.
- 4 Autores fundamentales desde Marc-Antoine Laugier (S.XVIII), a Gaston Bachelard, Joseph Rykwert, Rudolf Wittkower o Bernard Rudofsky han abordado el tema de la cabaña primitiva su arquitectura. Rykwert estudia la relación entre los mitos primitivos y las construcciones humanas. Rykwert, J. (1999). *La casa de Adán en el paraíso*. Gustavo Gili.

las que se encuentran algunas tan célebres como la de *Wittgenstein*,⁵ Thoreau, Heidegger, Le Corbusier, Ralph Erskine, e incluso la de Unabomber⁶, en los que se establecen notables relaciones entre el pensamiento de sus ocupantes/constructores y la arquitectura de las cabañas como materialización de sus ideas.

Pero lo que este escrito propone es reivindicar la casa y el jardín de Derek Jarman como práctica de resistencia, y no como una metonimia de su pensamiento, para impulsar una idea de la arquitectura que, más allá de los significados que muchas veces se atribuyen a sus producciones materiales —estética, composición, estructura, color, funcionalidad, valor simbólico o discurso filosófico—, reclame también su participación en las luchas sociales y en los debates políticos.



Figura 3. Fotograma de “The Garden”, rodada en Dungeness. Fuente: (Jarman, 1990)

3. Home Movies

Prospect Cottage, el jardín, la central nuclear y la playa aparecen en varias de las películas de Jarman. La dedicación del director a la construcción del escenario durante esos años fue casi total, de manera que lo que está presente en las películas es el resultado de su trabajo diario, sus búsquedas de residuos en la playa, el estudio de la luz y los encuadres, los senderos, el ruido del agua sobre los guijarros, las mareas, el diseño y los cuidados del jardín, etc. Este es el caso de la película *The Garden* (1990) (fig.3), que está rodada prácticamente en su totalidad en Dungeness. Concebida en plena opo-

5 Recientemente el escritor Agustín Fernández Mallo, el filósofo Fernando Castro Flórez y el artista Bernardí Roig realizaron una acción escalando por vía directísima desde el fiordo Skjolden hasta la cabaña que construyó Ludwig Wittgenstein y en la que escribió su célebre *Tractatus logico-philosophicus*. La experiencia fue recogida en Roig, B., Castro Flórez, F. & Fernández Mallo, A. (2020).

6 Sobre esta cuestión consúltese el trabajo –exposición y libro–: Ruiz de Samaniego, A. (2011).

sición a la degradante y discriminatoria ley *Section 28*,⁷ la película muestra la historia fragmentaria, intercalada en montaje paralelo con fragmentos de imaginería cristiana, del martirio/sacrificio de una pareja homosexual. La cinta es casi una continuación, centrada en la lucha de los derechos LGTB, de *The last of England*, realizada en 1987, película que ponía patas arriba a la Inglaterra de Thatcher.

En 1990, Annie Lennox participó en el álbum colectivo *Red Hot + Blue*, un disco producido por la *Red Hot Organization*, con el objetivo de recaudar fondos para la lucha contra el VIH/SIDA. La cantante grabó para la ocasión la célebre *Ev'ry Time We Say Goodbye* (1990) de Cole Porter, en una bellísima reinterpretación que Jarman ya había incluido en su película *Edward II*. El videoclip de esta versión debía ser dirigido inicialmente por Derek Jarman, pero su quebranto físico debido al avance de la enfermedad impidió que así fuera. Finalmente fue Ed Lachlan quien lo realizó. Sin embargo, los fragmentos de películas caseras que se muestran en el vídeo, superpuestas o directamente proyectadas sobre el rostro de Annie Lennox, pertenecen a películas familiares (Wyatt, 1997) en las que aparece Derek Jarman de niño jugando con su hermana y con su madre en el mar o en los jardines de las casas en las que vivieron, se mantuvieron, como estaba previsto inicialmente.

Lachlan aprovechó la oportunidad para convertir su participación en un homenaje a Jarman y a Cole Porter, replicando algunas de las técnicas experimentales de Jarman, como la superposición fundida de imágenes, la proyección sobre la cantante, el collage y la heterogeneidad de formatos, pero además, al utilizar las películas caseras del Jarman niño, no solamente se conserva formalmente el proyecto inicial sino que el videoclip también es una profunda y emocionante reflexión acerca de la memoria y la melancolía, que también se encuentra en la propia música y letra de Cole Porter.

Del mismo modo, en *The Garden* (1990), Jarman intercala imágenes de Dungeness con documentos de protestas y manifestaciones por los derechos de los colectivos LGTB como fondos de un divertido número de baile, al mismo tiempo que se van enumerando las desventajas de utilizar cualquier otro color que no sea el rosa. En el texto de la canción extraída de la película *Funny Face* (1957), que en la versión de Jarman es interpretada por la actriz inglesa Jessica Martin, mostrando la secuencia del número musical sobre el fondo de la central nuclear, la playa y el jardín de Prospect Cottage (fig.4).

7 La Ley de Ordenanza Local 1988, comúnmente conocida como *Section 28* en inglés, prohibía a las autoridades locales y a las escuelas públicas la promoción activa de la homosexualidad o la aceptación de la homosexualidad como una relación familiar aceptable. La *Section 28* fue derogada en el año 2003 en Escocia y en el año 2000 en Inglaterra y Gales.



Figura 4. Fotograma de “The Garden”, Jessica Martin canta “Think Pink”. Fuente: Jarman, 1990.

De este modo, Jarman adapta —o mejor dicho, simplemente toma prestado un discurso que ya está en la película de Donen— el número musical, y la letra de la canción y la coreografía, aparentemente ordinarias y frívolas, se convierten en un mensaje de combate y defensa de las minorías, situando la reivindicación de los derechos de las personas homosexuales en el centro de las batallas civiles, presentándola como la protesta por la cual debería pasar cualquier otra exigencia de igualdad de derechos para la sociedad civil porque implica directamente al cuerpo y la elección libre de la propia sexualidad. Pero lo hace llevando la protesta a su cabaña mediante un procedimiento de montaje personal y característico de Jarman para expresar sus ideas y reflexiones sobre la sociedad, la política y la identidad de género.

Catriona Mortimer-Sandilands (2010) explica el carácter medioambientalista del activismo —arquitectónico, se podría añadir— de Jarman, que implica un posicionamiento político y también ecológico. En el jardín de Dungeness, Jarman propone una secuencia de encuentros sensuales y extraños entre la central nuclear,⁸ los cuerpos, los fragmentos metálicos y de madera envejecida encontrados en la orilla, el frío y el viento del mar, los insectos, las raíces, las plantas y los pájaros, que sobreviven a pesar de la hostilidad del medio en el que se encuentran. De este modo, en el mismo lugar que la vida sensual y erótica de las lilas, las caléndulas y el romero resisten las inclemencias del clima gracias a una práctica de jardinería *queer* que rechaza el conocimiento sistemático dominante de las técnicas de jardinería, Jarman aloja la memoria de sus amigos perseguidos por la homofobia y la violencia normativa en una arquitectura y un jardín de resistencia ética. Como expresa Chris McCormack (2022), en la ubicación remota de Prospect Cottage la presencia persistente de flores silvestres, líquenes y rocas expuestas a la intemperie son “un testimonio no escrito de vidas aferradas a los márgenes del mundo”.

8 Cabe señalar que el reactor de la planta de Dungeness emite una notable cantidad de radiación gamma y de neutrones, denominada *shine* directa. Las personas más expuestas que vivían cerca del reactor Magnox de la Planta de energía de Dungeness en 2002 recibieron 0,56 mSv, por encima de la mitad de la dosis de radiación máxima recomendada por la Comisión Internacional de Protección Radiológica, sólo del *shine* directo. No se trata solamente, pues, de una amenaza improbable, sino de una *convivencia* entre partículas radioactivas, cuerpos, plantas, insectos, suelos, etc.

Prospect Cottage entonces, no es solo una casa, es también un jardín y un experimento de arquitectura disidente y de ecología *queer* que se despliega paralelamente en *Naturaleza Moderna* (Jarman, 2019), un texto con forma de diario que Jarman inicia en enero de 1989 y termina el 3 de septiembre de 1990 superponiéndose y en cierta manera complementándose con la película *The Garden* (1990) y con los trabajos de creación de su jardín. Daniel O’Quinn (1999), señala que del mismo modo que *Naturaleza Moderna* es “una colección de citas y recuerdos relatados que constituye una encarnación de la comunidad homosexual resistente en la que el sexo, la muerte y la naturaleza se organizan para cohabitar con fortaleza política”, el jardín es “una forma improbable de ser en común”⁹ que Jarman propone en contra de un relato reaccionario y nacionalista, que entiende el paisaje y el patrimonio británicos construidos como elementos unitarios de identificación nacional y que excluye cualquier posibilidad de supervivencia para la diversidad. Para Mortimer-Sandilands, “Jarman politiza el recuerdo insistiendo en la rareza de la escritura y la jardinería como prácticas conmemorativas paralelas” (2010, p 354). Mediante un procedimiento de transformación melancólica del recuerdo, Jarman logra una arquitectura extraordinaria que reclama un compromiso ético con el paisaje y con la naturaleza.

4. Una arquitectura “de obligaciones éticas”

Prospect Cottage —cabaña y jardín— no es una encarnación material o una metáfora del pensamiento de Jarman, la cabaña no es una infraestructura doméstica o el refugio más o menos confortable desde el que pensar, es en sí misma una construcción que se despliega como práctica y como teoría arquitectónica y que escapa a las historiografías de la disciplina, y sin embargo hay en ella mucha arquitectura si la observamos con cuidado. La arquitectura *queer* de Derek Jarman podría ser un ejemplo de lo que Colin Ward (2023) llamó *Voices of Creative Dissent* que, más allá del dudoso y tecno-devoto experimentalismo arquitectónico de los años sesenta y setenta del siglo pasado, reivindica para la arquitectura una cadena de experiencias transversales que van desde Walter Segal a John Habraken, Lucien Kroll, Hassan Fathy, pasando por experiencias *squatter* y *okupas*.

Lo que demuestran estas arquitecturas, la *naturaleza moderna* y la ecología de Jarman, es que la vida en común se constituye como una cadena de encuentros inverosímiles que desafían continuamente la planificación represiva del relato único conservador, tan propio, por otra parte, de las lógicas coloniales y nacionalistas. La arquitectura *queer* de Derek Jarman, encarna los valores de resistencia éticos mediante los que el recuerdo nostálgico de la pérdida, del dolor y de la enfermedad se convierten en un dispositivo de lucha (fig.5).

En 2022, la actriz Tilda Swinton, colaboradora de Jarman en muchas de sus películas y estrechamente ligada al artista, promovió una iniciativa para conservar el legado de Jarman y evitar la ruina de *Prospect Cottage*, recaudando fondos y logrando obtener más de 4 millones de euros y asegurando así su supervivencia. Más allá del incalcula-

9 Este “ser en común” recuerda y se anticipa a las reivindicaciones sobre la importancia de cuidar el suelo en la obra reciente de María Puig de la Bellacasa, M. (2023), que observa formas de cuidado y mutualismo en las comunidades multiespecie presentes en los suelos, algo que puede encontrarse también en *Naturaleza moderna*, cuando Jarman celebra los encuentros entre flores, insectos, semillas, gusanos, etc., que descubre mientras cuida su jardín.

ble valor de la obra de Jarman, el recuerdo melancólico materializado en su cabaña y la multitud de encuentros extraños entre humanos y más que humanos en el jardín, permanecen como un patrimonio vivo y aún necesario para la disidencia y la lucha contra la brutalidad totalitaria de las ideologías de *lo normal*, que desdichadamente todavía hoy retornan con vigor en muchos lugares.



Figura 5 Derek Jarman en la puerta de su cabaña. Fotografía de Howard Sooley. Fuente: (Jarman, 2015)

REFERENCIAS

- Fisher, M. (2016). *Realismo Capitalista*. Caja Negra
- Jarman, D. (Director). (1987). *The Last of England* [Film]. United Kingdom: British Screen Productions.
- Jarman, D. (Director). (1989). *War Requiem* [Film]. United Kingdom: BBC Films.
- Jarman, D. (Director). (1990). *The Garden* [Film]. United Kingdom: Basilisk Communications.
- Jarman, D. (Director). (1991). *Edward II* [Film]. United Kingdom: BBC Films.
- Jarman, D. (Director). (1993). *Wittgenstein* [Film]. United Kingdom: British Film Institute.
- Jarman, D. (Director). (1993). *Blue* [Film]. United Kingdom: Channel 4 Films.
- Jarman, D. (Director). (1994). *Glitterbug* [Film]. United Kingdom: Arts Council of Great Britain.
- Jarman, D. (2013). *Naturaleza Moderna*. Caja Negra.
- Jarman, D. (2015). *Derek Jarman's garden*. Thames and Hudson.
- Jarman, D. (2019). *Derek Jarman's Sketchbooks*. Thames & Hudson.
- Lennox, A. (Performer). (1990). *Ev'ry Time We Say Goodbye* [Song]. On *Red Hot + Blue* [Album]. Chrysalis Records.
- McCormack, C. (2022). Prospect Cottage. En: *Queer Spaces: An Atlas of LGBTQ+ Places and Stories*. Furman, A.N., & Mardell, J. (Eds.). RIBA Publishing.
- Mortimer-Sandilands, C (2010). *Queer Ecologies: Sex, Nature, Politics, Desir*. Indiana University Press.
- O'Quinn, D. 1999. *Gardening, History, and the Escape from Time: Derek Jarman's Modern Nature*. October 89: 113–26.
- Puig de la Bellacasa, M. (2023). *El espíritu del suelo. Por una comunidad más que humana*. Tercero incluido.
- Roig, B., Castro Flórez, F. & Fernández Mallo, A. (2020). *Wittgenstein, arquitecto: (el lugar inhabitable)*. Galaxia Guttenberg
- Ruiz de Samaniego, A. (2011). *Cabañas Para Pensar*. Fundación Luis Seoane: Concello da Coruña.
- Rykwert, J. (1999). *La casa de Adán en el paraíso*. Gustavo Gili.
- The Notsensibles. (1979). *I'm in Love with Margaret Thatcher* [Song]. On *Instant Classics* [Album]. Redball Records.
- Ward, C. (2023). *Arquitectura del disenso*. Gallo Negro ediciones.
- Wyatt, J. (1997). *Autobiography, home movies, and Derek Jarman's history lesson*. En C. Holmlund & C. Fuchs (Eds.), *Between the sheets, in the streets: Queer, lesbian and gay documentary* (pp. 158–172). University of Minnesota Press.